

IX JIDEEP
Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y
Ejercicio Profesional.

Autora

Lic. Natalia Riccio, Adscripta de la Cátedra Investigación Social II de la carrera Licenciatura en Trabajo Social UNLP. Mail: nataliariccio@hotmail.com.ar

Pertenencia institucional: Laboratorio Movimientos sociales y condiciones de vida. Res. HCD 018/2013. Facultad de Trabajo Social. UNLP 9 esq. 63. C.P.1900 La Plata. 4519705

GT 14. Políticas sociales en Argentina contemporánea: rupturas, tensiones y
continuidades.

“Programa Jóvenes con Mas y Mejor Trabajo, un análisis sobre su implementación”

Introducción

La presente ponencia tiene como objetivo analizar la implementación del Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo.

El mismo surge a partir de mi experiencia laboral dentro del programa dictando talleres¹ específicamente en los municipios de Berazategui y Florencio Varela

El Programa mencionado, tiene como objetivo *“generar oportunidades de inclusión social y laboral de los jóvenes”* (art 1, Res. 497/2008, MTE y SS). Esta inclusión es pensada a partir de un conjunto de acciones educativas, de formación en ambientes laborales y actividades independientes (microemprendimientos).

En este sentido sitúo al programa en el contexto neoliberal, y realizo un análisis del mismo teniendo en cuenta las características particulares de esta etapa, y la población específica al cual está dirigido.

Características de las Políticas Sociales y del Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo.

A partir de la década del `90 se configura un nuevo *“patrón de tratamiento de lo social”* (Fernández Soto, 2009, p. 126).

Esta etapa, denominada neoliberal, comienza a gestarse con la dictadura militar en los `70 y se consolida y acentúa en los `90. Tiene que ver con la implementación de

¹ Estos talleres son de Orientación e inducción de los jóvenes al mundo del trabajo (POI) y son de carácter obligatorio para que los jóvenes se encuentren dentro del programa.

un paquete de medidas de corte económico, que incluyen un nuevo rol de Estado, el cual va a reconfigurar su intervención, adquiriendo las políticas sociales nuevas características.

En este marco, podemos decir que adquiere mayor visibilidad lo planteado por Netto (1997) en cuanto a que a la intervención del Estado sobre la cuestión social se realiza en forma fragmentada y parcializada, atendiendo a los problemas sociales con múltiples programas específicos, aislados y focalizados.

La intervención del Estado se realiza a través de tres nuevos componentes: la focalización, la descentralización y la privatización (Fernández Soto, 2009)

En este sentido, daré cuenta de cómo éstos componentes se expresan específicamente en el Programa Jóvenes con Mas y Mejor Trabajo, adquiriendo así una forma particular.

Respecto al primero, las políticas sociales van a estar dirigidas a los sectores más vulnerables y /o a las zonas de riesgo. En este sentido, la problemática del desempleo e inclusión juvenil comienza ser objeto de intervención por parte del Estado a través de diversas políticas sociales y laborales, destinados principalmente a la capacitación y formación de esta población para una futura incorporación al mercado laboral. *“Esta población –definida a partir de una serie de parámetros operativos-paso a constituirse en un segmento vulnerable sobre la cual el Estado debía emprender acciones de capacitación profesional y participación comunitaria, con el fin de facilitar su inclusión competitiva en un mercado laboral cada vez más exigente, lo cual se consideraba condición necesaria para salir de la pobreza”* (Salvia, De Souza , Schmidt , Sconfieza , Van Raap, 2008)

Es así que podemos pensar las políticas de juventud como *“políticas sectoriales o por categoría de población”* (Raczynski, 1995), ya que las categorías destinatarias se definen a partir de un nivel de necesidad, pobreza o riesgo. *“...La política juvenil es toda acción articulada que se oriente tanto al logro y realización de valores y objetivos sociales referidos al periodo social juvenil, como así también aquellas acciones orientadas a influir en los procesos de socialización involucrados, trátense tanto de políticas reparatorias o compensatorias, como de promoción y orientadas al desarrollo y la construcción de ciudadanía”.* (Balardi: 2009.p.5)

El Programa Jóvenes por mas y mejor Trabajo posee como destinatarios a los jóvenes provenientes de los sectores más pobres de la sociedad que viven en las zonas más segregadas de los distintos puntos del país, en este caso particular en los barrios más pobres de Florencio Varela y Berazategui. Es así que esta focalización tiene que ver

también con una intervención territorial específica que separa y delimita a la pobreza. Los jóvenes de este Programa son jóvenes individualizados por organismos estatales definidos por las carencias, en este caso educativas, que tienen, y no por los derechos que posee.

En segundo lugar, la descentralización *“implica una reconfiguración de los servicios públicos, cobrando mayor responsabilidad los Estados sub- Nacionales”* (Fernández soto; 2009, p.126). Es decir, el Programas Jóvenes con Más y Mejor Trabajo es una política de corte nacional perteneciente al Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS). Este delega la responsabilidad a las distintas Oficinas de Empleo Municipales, encargadas de co-diseñar, de organizar y poner en práctica el programa.

En este sentido, esta descentralización, parcialización y fragmentación que se genera en los años `90 con el gobierno menemista, en la época kirchnerista, y en relación al programa, la podemos ver en la propuesta de separación y clasificación de los sujetos en tanto *“empleables”- “no empleables”* en el mercado laboral (Fernández Soto, p.2009), recibiendo cada uno de éstos tratamientos institucionales diferenciados. Los primeros serán gestionados por el MTEySS, y los segundos por el Ministerio de Desarrollo Social. En relación a esta clasificación los jóvenes destinatarios del programa forman parte del primer grupo y en este sentido es que se proponen procesos de capacitación para la inserción en el mercado laboral.

El Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo surge en el año 2008, pero tiene como antecedentes otras políticas que intervinieron sobre el problema de la inserción laboral implementadas en la época menemista. Es así que localizamos como antecedente al Proyecto Joven, que se encontraba dentro del Programa de Apoyo a la Reconversión Productiva, implementado en el año 1993. Los objetivos del Proyecto eran por una lado la *“formación de la mano de obra destinada a apoyar la reconversión de los sectores productivos del país; y por otro, apuntaba a lograr un incremento de las posibilidades de inserción laboral y social de los jóvenes en situación de vulnerabilidad”* (Caciorgna y Bowman; 2009, p.3). Lo que es fundamental resaltar en este aspecto es que tanto el Programa trabajado como el Proyecto Joven de los `90 se encuentran inscriptos en la misma lógica, no produciéndose en los distintos gobiernos neoliberales una ruptura en lo que respecta al tratamiento de la cuestión social.

Los gobiernos kirchneristas que se sucedieron desde el 2003 hasta la actualidad se legitiman desde un discurso diferente a los anteriores gobiernos, predominando la reconstrucción del tejido social a través de la inclusión.

Por último, en la etapa neoliberal se inicia un proceso de privatización, el cual se expresa, en relación a la temática planteada en el presente trabajo, en la alianza del Estado con organizaciones privadas. En este sentido, el Estado deja de ser el único responsable de la intervención de la cuestión social, incorporándose otros sectores privados (ONGs) a través de distintos convenios y/o financiamientos estatales. Montaña (2003) utiliza el concepto de “tercer sector” para referirse a estas organizaciones privadas que aparecen en esta etapa y afirma: *“lo que es llamado ‘tercer sector’ se refiere en realidad a un fenómeno existente inserto en, y producto de la reestructuración del capital, pautado en los (o funcional a los) principios neoliberales: un nuevo patrón (nueva modalidad, fundamentos y responsabilidades) para la función social de respuesta a las secuelas de la ‘cuestión social’, siguiendo los valores de la solidaridad voluntaria y local, de la autoayuda y de la ayuda mutua”* (Montaña,2003,p.38).

Este aspecto es clave para pensar el programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo y, particularmente, para pensarme como profesional dentro de los espacios que el mismo propone, ya que dan cuenta de una nueva dinámica social de la cual profesionalmente somos parte.

En este sentido el Programa es una política del Estado nacional (pública), la cual es descentralizada en las distintas Oficinas de Empleo Municipales y ejecutadas por ONGs. Es así que el Estado, delega responsabilidades a estas organizaciones privadas corriéndose y desentendiéndose de las problemáticas sociales, y ocultando de esta forma también los verdaderos fenómenos sucedidos en esta etapa neoliberal.

De esta forma, también, se produce una refilantropización y se acentúa la fragmentación de la política social, viéndose así las respuestas a las necesidades como una ayuda, como una acción voluntaria, dejándose de ver como un derecho.

James Petras (2006), cuando hace referencia a estas organizaciones privadas, plantea que estas, no son más que brazos del Estado y de *“los poderes internacionales que buscan despolitizar los conflictos de clase y estrangular el germen de la organización social en las bases, a fuerza de apoyar las políticas asistencialistas y la filosofía de la microempresa.”*

El programa trabajado, en lo discursivo, se plantea como una política de empleo, y por eso tratado desde el Ministerio de Trabajo. Pero en lo real, y a partir de mi experiencia, al programa lo puedo denominar como una política social, ya que los jóvenes durante el lapso de dos años, tiempo permitido para estar dentro del programa, realizan cursos de capacitación formándose en distintos oficios, no encontrando, como propone y promete realmente el programa, un lugar en el mercado laboral. Es así que no es más

que una política paliativa que permite a los jóvenes apenas lograr su supervivencia. En general termina siendo para los mismos un complemento a otras actividades laborales precarias y no registradas, incentivadas por las condiciones y requisitos mismos que exige el Programa, *“participando en los procesos de fragmentación de la población ocupada”* (Fernández Soto; 2009, p.133). En relación a lo planteado considero importante apoyarme en Dinatale Martín quien afirma que *“los planes de empleo en la Argentina no se destinaron a crear puestos de trabajo ni a lograr capacitación y reinserción laboral de los desempleados. Son, más bien, un paliativo momentáneo”* (2004, p.131).

5. Reflexiones finales

En este apartado plasmo algunas aproximaciones finales que se desprenden del análisis que he realizado a lo largo de la ponencia, no a modo de cierre, sino planteando interrogantes respecto al lugar que ocupamos como profesionales en los espacios de los talleres del Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo.

Para esto recuperaré los aspectos que considero más significativos:

- En principio dar cuenta que los distintos lugares que han ocupado los jóvenes en los distintos procesos históricos, y las respuestas, que en relación a esto dio el Estado en términos de políticas sociales, no se puede pensar como un proceso lineal y estático. Este es un campo atravesados por múltiples determinaciones, en donde se entrecruzan intereses contrapuestos, plasmados en términos de contradicciones y tensiones entre las distintas clases.
Por otro lado, es fundamental romper con la concepción de juventud planteada como una etapa específica, delimitada temporalmente, cronológicamente, y pensar que la misma es un proceso que cada sujeto atraviesa, y adquiere su particularidad en relación al contexto histórico- social en el cual se encuentra inserto.
- En segundo lugar, me interesa retomar como el programa se enmarca discursivamente en una política de empleo, pero en lo real se expresa como una política social, dejando de lado el aspecto -incluso que se propone como primordial - de la inserción en el mercado laboral.
- En tercer lugar, y esto en relación a mi lugar como profesional, está ligado a mi vinculación con el programa, respecto a la forma de contratación. En este sentido, el mismo pertenece a una política pública la cual es transferida, delegada a las ONGs para su ejecución. Es esta organización privada la que convoca a diferentes profesionales para intervenir en los espacios de los talleres. Esto da cuenta de la precarización de la contratación de los

trabajadores sociales, en tanto no somos contratados por el Estado, sino por organizaciones de tinte filantrópicas, enmarcando así nuestra intervención en condiciones laborales específicas. En este sentido, Oliva (2007) afirma que en el neoliberalismo “la contratación de Trabajadores Sociales se modifica, por una parte por la precarización en la esfera estatal, y por otra, por la trasferencias de funciones hacia las ONGs.”(p.173).

En esta etapa, se puede decir que se configuran nuevos espacios de inserción laboral para los trabajadores sociales como lo son los talleres del programa. De esta forma, se presentan nuevos desafíos para pensar nuestra práctica profesional en este nuevo contexto.

Es fundamental que en el colectivo profesional existan debates respecto a la intervención en estos nuevos espacios, ya que son espacios a construir.

BIBLIOGRAFÍA

- Abad, Miguel (2002).Las políticas de juventud desde la perspectiva de la relación entre convivencia, ciudadanía, y nueva condición juvenil. *Última Década*.10 (16). Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=SO718-22362002000100005&script=sci_arttext&tlng=pt
- Antunes, Ricardo (2005). *Los sentidos del trabajo. Ensayo sobre la afirmación y negación del trabajo*. San Pablo: Cortez Editora.
- Balardi, Sergio (2000) De los jóvenes, la juventud y las políticas de juventud. *Última Década*. 8 (10). Versión On-line ISSN 0718-2236.
- Cademartori Fiorela, Campos Julia y Seiffer Tamara (2007). *Condiciones de trabajo de los trabajadores sociales. Hacia un proyecto profesional crítico*. Buenos Aires :Espacio Editorial.
- Chavez Mariana (2005). *Los espacios urbanos de jóvenes en la ciudad de La Plata*. Buenos Aires.
- Dinatale Martin (2004). *El festival de la pobreza. El uso de planes sociales en la Argentina*.Buenos Aires: La Crujía Editores.
- Fernandez Soto Silvia y Tripiana Jorge (2009). *Políticas sociales, trabajo y trabajadores en el capitalismo. Aportes teóricos y empíricos para una estrategia de emancipación*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

- Iamamoto Marilda (1992) *Servicio social y división del trabajo*. San Pablo: Cortez Editora. San Pablo.
- Montañó Carlos.(2003) *Tercer sector y cuestión social. Crítica al patrón emergente de intervención social*. Brasil: Cortez Editora.
- Netto Paulo(1997). *Capitalismo monopolista y Servicio Social*. Brasil: Cortez Editora.
- Oliva Andrea (2007). *Análisis histórico de las modalidades de intervención en Argentina. Trabajo Social y luchas de clases*. Buenos Aires: Ed. Imago Mundi.
- Pastorini Alejandra (1999). ¿Quién mueve los hilos de las políticas sociales? Avances y limitaciones en la categoría “concesión- conquista”. En: Borgianno E y Montañó C (org.). *La política Social hoy*. San Pablo: Cortez Editora.
- Petras James (2006). *No son ONG sino empresarios de la pobreza*. Disponible en : <http://www.voltairenet.org/article138367.html>.
- Salvia Agustin, De Souza Diane Andreia, Scofieza Maria Eugenia y van Raap Vanina (2008). *Los jóvenes pobres como objeto de políticas públicas ¿una oportunidad para la inclusión social o un derrotero de manipulación y frustración?*. En: Tercer Congreso Nacional de Políticas Sociales. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Disponible en: file:///C:/Users/Alejandra/Downloads/1145-4462-1-PB.pdf.